

Prelatura de Movobamba

# 30

de diciembre **JUEVES**  
Sexto día de la  
Octava de Navidad



1º Lectura: 1Jn 2,12-17 "El que hace la voluntad de Dios tiene vida eterna"  
Salmo: 95 "Alaben al Señor, todos los pueblos"

## Evangelio

### Lc 2,36-40

En aquel tiempo, había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. (Cuando José y María entraban en el templo para la presentación del niño,) se acercó Ana, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Una vez que José y María cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él

## Meditación

La Palabra de Dios, que permanece para siempre, se ha hecho carne, y sacia las esperanzas de un pueblo. Este pueblo está presente en los ojos y en las manos de Ana, la profetisa, mujer viuda que ha gastado su vida en ayunos y oraciones junto al templo. La oración de súplica se transforma así en alabanza ante todos los que esperaban la redención.

Quien ha encontrado a Jesús no puede no hablar de él. Así lo han hecho los pastores, los Magos, Simeón, Ana y cuantos en estos días nos han acompañado con su asombro y alegría. Como de lo que está lleno el corazón habla la boca, imitemos su testimonio de fe. Que las fiestas en honor del Verbo encarnado se prolonguen durante todo el año que estamos por comenzar.

Que su medida la conozca todo el mundo, que su santidad de vida sea patente no solo ante Dios, sino también ante los hombres; así serán ejemplo de modestia y sobriedad para todos los que en la tierra conviven con ustedes y vendrán a ser también como una imagen del bien obrar ante Dios y ante los hombres.

El Señor está siempre cerca de los que lo invocan sinceramente, es decir, de los que acuden a él con fe recta, esperanza firme y caridad perfecta; él sabe, lo que necesitan antes de que se lo pidan; él está siempre dispuesto a venir en ayuda de las necesidades de quienes lo sirven fielmente.

Por ello, no debemos preocuparnos de forma obsesiva ante los males que pudieran sobrevenirnos, pues sabemos que Dios, nuestro defensor, no está lejos de nosotros, según aquello que se dice en el salmo: "El Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra Señor".

La presencia del Señor en nuestra vida es siempre continua, y permanente. "Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo"

**"De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia"**